SUPLEMENTO ESPECIAL

PARQUES NACIONALES

Página/12







NATURALEZA Y CULTURA

PARQUES PATAGONICOS

ESTEPA SEMIARIDA, MONUMENTO NACIONAL BOSQUES PETRIFICADOS.

El Monumento Natural Bosques Petrificados preserva un yacimiento fósil de características únicas en el mundo. Hace millones de años, erupciones volcánicas, cambios climáticos e inundaciones marinas sepultaron un denso bosque de coníferas que hoy emerge como valioso testimonio de esos tiempos remotos.

TRONCO PETRIFICADO

Monumento Natural Bosques Petrificados

Los primeros pobladores

Hace 13 mil años habitaron el área poblaciones de cazadores-recolectores, de cuya existencia dan testimonio los diversos restos y numerosos asentamientos que se encontraron, tales como campamentos, enterratorios, talleres y canteras. Para estos pueblos la madera fósil también fue importante para fabricar las herramientas que usaban para obtener y procesar sus alimentos, además de trabajar con ellas el cuero, la madera y el hueso.

Los distintos ambientes que hay en el área (vegas, depresiones con lagunas, la meseta, pastizales, etc.) les ofrecían a los grupos humanos agua durante todo el año, refugio, leña, animales para la caza (guanacos, choiques) y algunos vegetales para recolección. Por tal motivo, no necesitaban hacer importantes desplazamientos para conseguir esos recursos.

A principios del siglo XX y hasta tiempos recientes, una parte importante de este monumento natural fue asiento de pobladores dedicados a la ganadería ovina, actividad que declinó fuertemente a partir de los años ‘90.

Arboles de piedra

Durante el Período Jurásico, hace 150 millones de años, en la zona donde en la actualidad se encuentra el Bosque Petrificado, reinaban bosques de árboles gigantescos, antecesores de nuestras actuales araucarias o pehuenes. En esa época de dinosaurios y reptiles voladores, el paisaje era muy distinto al actual. Al no existir la cordillera de los Andes, los vientos húmedos provenientes del Océano Pacífico ingresaban libremente y generaban lluvias abundantes. El clima era cálido y húmedo. En el Este aún no se había abierto el Océano Atlántico y nuestro continente empezaba a separarse de Africa.

Pero ese paraíso no iba a ser eterno. Como consecuencia del desplazamiento de Sudamérica y la apertura del Pasaje de Drake, que separa Tierra del Fuego de la Península Antártica, las aguas polares desviaron la corriente cálida de Brasil (que bañaba las costas patagónicas) y el clima se tornó más frío. Y una gran inundación marina, ocurrida hace unos 40 millones de años, dejó bajo agua a gran parte de la Patagonia y la cubrió de sedimentos marinos. Numerosos fósiles, como ostras y dientes de tiburón, lo atestiguan.

En esos tiempos remotos, y coincidiendo con el inicio de la formación de la cordillera de los Andes, las erupciones volcánicas destruyeron esos bosques gigantescos y un gran manto de cenizas cubrió extensas zonas sepultando los árboles caídos. Posteriormente, en un larguísimo proceso, el agua proveniente de los suelos y la lluvia se infiltró a través de la ceniza, incorporando minerales (sílice) que penetraron en cada célula de la madera y se cristalizaron en su interior. Los paleontólogos denominan “silicificación” o “petrificación” a este proceso físico-químico. Con el tiempo, la erosión puso al descubierto los árboles que hoy se pueden observar, aunque existen ejemplares más antiguos que todavía permanecen enterrados.

El surgimiento de la cordillera de los Andes produjo transformaciones drásticas en el ambiente, al cambiar el clima de toda la Patagonia. Desde entonces, la humedad transportada por los vientos del Pacífico se condensa al atravesar las frías alturas y origina las lluvias que permiten el desarrollo de los actuales bosques andino patagónicos.

En la actualidad, el clima árido sumado a los fuertes vientos que continúan su camino hacia el Este desecando aún más la estepa, dan lugar a intensos procesos de erosión que dejan al descubierto los troncos petrificados. Este bosque de araucarias primitivas representa tal vez el yacimiento de árboles fosilizados más grandes del mundo. Son únicos e irremplazables. Este “bosque” de árboles petrificados yace en el lugar donde transcurrió su vida; al momento de sucumbir, algunos árboles superaban los 100 metros de altura y otros los mil años de edad. Desde entonces hasta nuestros días han pasado unos 150 millones de años.



ESTEPA SEMI ARIDA.

Hoy, un inmenso jardín Bonsai. La forma achaparrada, largas raíces y hojas transformadas en espinas son algunas características presentes en la mayoría de las plantas que crecen actualmente en el área. Son adaptaciones que favorecen la vida en el ambiente seco, ventoso y de grandes amplitudes térmicas que caracterizan a la estepa patagónica. Calafates, molles y algarrobos patagónicos ofrecen amparo y alimento a una variada fauna que habita la zona. Otros arbustos significativos son la mata negra, la mata zampa, la mata guanaco y el duraznillo.

Volcanes y agua. Durante una caminata por la zona se destaca el cerro Madre e Hija, también conocido como volcán Madre e Hija, cuyas erupciones fueron posteriores a la gran actividad volcánica que sepultó y fosilizó este bosque. En la actualidad, el Madre e Hija no es un volcán activo.

La estructura cónica es una de las formas más características de los volcanes. En este caso, lo que se ve del volcán es lo que quedó luego de que se erosionó gran parte del sedimento que forma el cono. Sólo permanecen las chimeneas por donde emergía la lava, y un cono de roca más resistente a la erosión, conocida como pitón volcánico. Una de estas chimeneas, la mayor y central, se conoce como el volcán Madre; la otra, lateral y de menor tamaño, es el Hija.

Este cerro de 400 m.s.n.m. es el más importante de la región. Desde su mirador se puede ver la gran depresión de la laguna Grande. Un amplio sistema de zanjones que recogen agua de lluvia y de deshielo, desembocan en ella. Sin embargo, el agua dura poco tiempo dado que las precipitaciones no superan los 150 milímetros anuales y el clima desértico del lugar (altas temperaturas en verano y fuertes vientos) la evapora rápidamente. La época de lluvias coincide generalmente con el invierno, por lo que a la llegada de la primavera la laguna Grande cuenta con agua para hospedar temporariamente a las aves migratorias que pasan por la zona.

Fauna para observar. Tonos grises, ocres y verdes ocultan, a la vista de un visitante apurado, a los animales que se mimetizan con el lugar: tropillas de guanacos alternan con grupos de choiques (ñandú patagónico), los que a fines de la primavera se pueden ver seguidos por sus pichones, los charitos. El puma, el zorro colorado, el zorrino, la mara y el piche son difíciles de ver, aunque a veces se suelen encontrar sus rastros en el sendero. En cambio, el zorro gris está acostumbrado a la presencia del hombre y puede sorprender al visitante en su paseo.

En las temporadas más lluviosas, flamencos, chorlos, patos y cisnes suelen descansar de sus largos viajes en las lagunas que se forman en la zona, entre las que se destaca la laguna Grande. Aves rapaces, martinetas, lechuzas, palomas, calandrias y muchas otras especies, completan el elenco de la estepa patagónica. ●●●

Cuidar el testimonio de la prehistoria

El Monumento Natural Bosques Petrificados es como una ventana a la prehistoria que necesita de su protección y compromiso. Hoy el área conserva una muestra de los ambientes naturales que le permitieron a nuestros antepasados indígenas tener una relación armoniosa y sustentable con su medio. Los sitios arqueológicos y paleontológicos, las pinturas rupestres, puntas de flechas u otros objetos están protegidos por ley. Alterarlos, sustraerlos o dañarlos constituyen delitos y en consecuencia están penados con multa o prisión.Comparta la responsabilidad de respetar este patrimonio y las condiciones que lo han preservado para las futuras generaciones. Por eso, le recomendamos que:

- **CAMINE...** como un puma.

Mire, fotografíe, disfrute. Pero no altere. Los sitios arqueológicos y paleontológicos no son renovables, y no pueden ser reemplazados. Treparse al material fósil acelera la destrucción del mismo.

- **SEA ASTUTO...** como un zorro.

Si usted observa a alguien que recolecta material o realiza acciones de vandalismo, le solicitamos que colabore con nosotros y avise al guardaparque.

- **ESCUCHE LOS SONIDOS...** que trae el viento.

Evite el exceso de ruido, así respetará la tranquilidad que otros vienen a buscar y podrá escuchar y ver más fauna.

- **CURIOSEE...** como el guanaco.

No dude en consultar; el guardaparque le brindará más información, asesoramiento y orientación.

- **OBSERVE...** con ojos de águila.

Todo merece ser observado, desde una pequeña flor hasta el espacio abierto. La estepa permite apreciar desde lo minúsculo hasta lo inmenso.

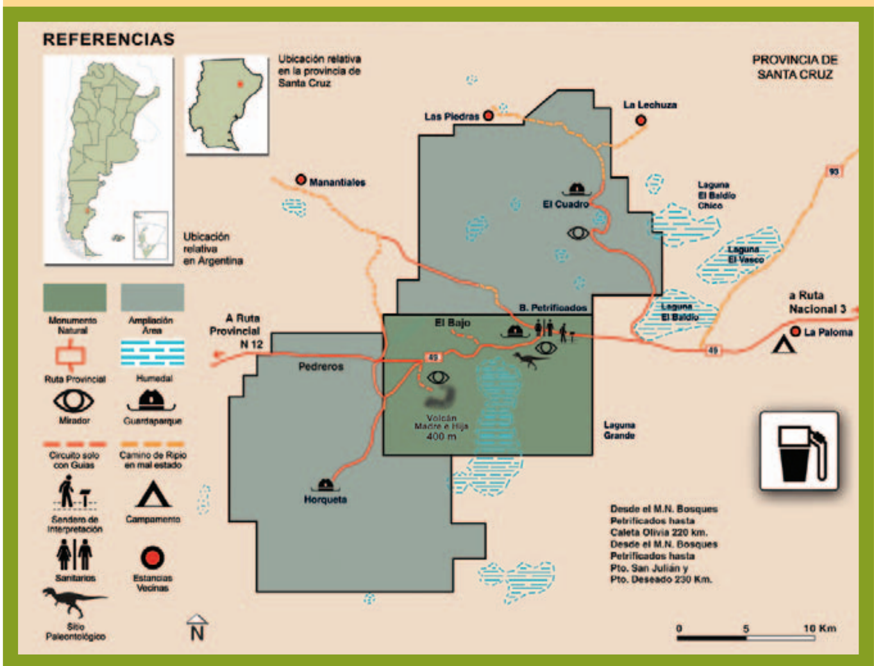
Ficha técnica

- **Ubicación:** El Monumento Natural Bosques Petrificados está ubicado al nordeste de la provincia de Santa Cruz, en el departamento Puerto Deseado, 150 km al oeste de esa localidad.
- **Qué protege:** Preservar la integridad de uno de los mejores exponentes del proceso de petrificación sobre antiquísimos bosques que existieron en la Patagonia
- **Cómo acceder:** No existe un transporte público de pasajeros que acceda al monumento. Con medios propios el acceso más conveniente es por la Ruta Nacional N 3. Está a mitad de distancia entre las localidades santacruceñas de Caleta Olivia –al norte–, y Puerto San Julián, al sur. A la altura del km 2074 nace la Ruta Provincial Nº 49 que luego de recorrer 50 km llega hasta la seccional de Guardaparques del Monumento Natural, donde se encuentra la Sala de Visitantes y el Sendero Paleontológico que se recorre a pie.
- **Alojamiento:** En el Monumento Natural Bosques Petrificados no se permite acampar, pudiendo pernoctar en un camping privado a 20 km del lugar, sobre el camino de acceso (camping La Paloma).
- **Actividades:** Es importante señalar que un sendero peatonal recorre 2000 metros donde se pueden apreciar grandes ejemplares de araucarias petrificadas. Además, el circuito ofrece la posibilidad de realizar un recorrido corto de fácil tránsito para todo público. Es de acceso gratuito.
- **Horario:** El lugar permanece abierto durante todo el año, siendo el horario de verano de 9.00 a 20.00 (octubre-marzo) y el horario de invierno de 10.00 a 17.00. (abril-septiembre).
- **Recomendaciones:**

- Es conveniente que el visitante concurra provisto de agua potable, alimentos y combustible debido a que la ciudad más cercana se encuentra a más de 200 km de distancia del Monumento Natural Bosques Petrificados.
- Es importante calcular el consumo de combustible antes de partir hacia el Monumento. Con viento en contra el vehículo gastará más y no se puede reaprovisionar en el área protegida. A 90 km se encuentra la estación de servicio YPF Tres Cerros.
- Se sugiere llevar las ruedas de auxilio bien infladas para así disminuir las posibilidades de tener pinchaduras o inconvenientes, debido a que el camino es de ripio.

INTENDENCIA
Monumento Natural Bosque Petrificados
Hipólito Yrigoyen 2044 (9011) Caleta Olivia
Santa Cruz - Tel: (0297) 485-1000
bosquespetrificados@apn.gov.ar

Administración de Parques Nacionales
Santa Fe 690 (C1059ABN)
Buenos Aires, Argentina
Tel: (011) 4311-6633/0303
informes@apn.gov.ar



ESTEPA DEL PARQUE

Parque Nacional Perito Moreno

Del bosque a la estepa

El Parque Nacional Perito Moreno está en el noroeste de la provincia de Santa Cruz. Protege la vasta riqueza de la región: el bosque de lenga, dos sistemas lacustres, un sector de estepa patagónica, restos fósiles y arqueológicos y valiosas especies de fauna como el huemul, un emblema de los Andes.



PAISAJE

En el Parque Nacional Francisco Perito Moreno confluyen una muestra representativa de la estepa patagónica y de los húmedos bosques subantárticos donde viven valiosas especies como el amenazado huemul, un emblema de los Andes. Pero eso no es todo. De un pasado muy lejano dan cuenta los fósiles presentes en importantes yacimientos paleontológicos. Además, existen restos arqueológicos que revelan la antigua presencia del hombre en la zona. El predio del parque abarca dos importantes cuencas lacustres compuestas por ocho lagos, siete de los cuales desaguan hacia el Océano Pacífico y sólo uno, el lago Burmeister, hacia el Océano Atlántico.

Una mirada hacia el pasado. Desde hace unos 10.000 años esta región ha sido habitada por el hombre. Los artefactos de piedra y hueso y las pinturas en las rocas de los primeros habitantes ayudan a comprender y admirar tanto sus formas de vida, como los trabajos y adaptaciones que supieron desarrollar a lo largo del tiempo. Estos ocupantes primigenios se asentaron temporalmente al abrigo de cuevas y aleros. Por entonces, los glaciares eran mucho más extensos que en la actualidad y un inmenso lago cubría gran parte de los que hoy es el parque.

Unos 2500 años atrás el lugar alcanzó su fisonomía actual. Para entonces los cazadores-recolectores ocuparon nuevos espacios, viviendo en toldos y en pequeños aleros que usaban de paraderos durante sus cacerías, utilizando los recursos que les ofrecía el área.

El bosque subantártico. Un exuberante sector del bosque subantártico se extiende como una franja recostada al oeste de la cordillera de los Andes. Allí el visitante podrá observar paisajes de abruptas montañas, relieves con picos nevados y valles glaciarios cubiertos con la abundante y variada vegetación boscosa del lugar. Orquídeas, topa-topa, musgos y helechos tapizan el suelo. Entre los arbustos sobresalen el notro, con su bellísima flor rojo punzó y el calafate de cuyos frutos se alimentan numerosas aves. Estos arbustos dan paso al estrato más alto del bosque compuesto por las lengas, ñires y guindos.

Transitando por el parque es posible advertir los rastros de los animales que la habitan. Si se presta atención, se podrán descubrir huellas de zorrinos, zorros y pumas en los suelos descubiertos de los claros boscosos. Aunque el visitante no lo vea, desde algún faldeo elevado el huemul –ciervo nativo de la región– lo observará en silencio sin delatar su presencia.

También es frecuente escuchar el silbido bisilábico y onomatopéyico del pitío, un pájaro carpintero,

Un hombre generoso

"...No dejo a mis hijos un metro de tierra donde sepultar mis cenizas..."

Estas son palabras del mismo hombre que generosamente donó 7500 ha a la Nación para ser conservadas como Parque Público Natural, el embrión del actual Parque Nacional Nahuel Huapi. Don Francisco Pascasio Moreno había recibido esas tierras del Estado nacional como recompensa por su destacada tarea como perito en la definición de los límites con la vecina República de Chile. Hoy, a cien años de su original donación, el Perito Moreno no sólo tiene un parque, lagos, cerros y un glaciar con su nombre, sino que su espíritu vive en cada rincón de todos nuestros Parques Nacionales.

Para tener en cuenta

- El ingreso está restringido por cuestiones climáticas a los meses de octubre a abril.
- No se cobra entrada.
- Al llegar al Parque Nacional registre su visita en el Centro de Informes.
- Consulte al guardaparque sobre las posibles actividades a realizar dentro del área.
- El Parque no cuenta con combustible ni con proveeduría. Lleve 2 auxilios y combustible extra.
- No está permitido hacer fuego. Es obligatorio el uso de calentador.
- Evite ingresar con mascotas. Si lo hace, deberán permanecer atadas.
- No está permitida la pesca.
- No está permitida la navegación dentro del área en ninguna de sus formas.
- El clima no perdona. Una mañana soleada puede convertirse en una tarde lluviosa y fría. Lleve vestimenta adecuada.
- Regrese del paseo con su basura para sacarla del Parque; no tenemos basural.

Ficha técnica

- **Ubicación:** noroeste de la provincia de Santa Cruz.
- **Qué protege:** la vasta riqueza de la región: el bosque de lenga, dos sistemas lacustres, un sector de estepa patagónica, restos fósiles y una variada fauna.
- **Cómo acceder:** El Parque Nacional dista 220 km de la localidad de Gobernador Gregores, que se encuentra sobre la Ruta Provincial Nº 25.Desde esta localidad hasta el Parque hay 130 km de camino consolidado y 90 km de camino secundario.

- Desde El Calafate, distante a 450 km al sur del Parque Nacional, hay que tomar la Ruta Nacional 40 y dirigirse hacia el norte pasando por la localidad de Tres Lagos para reabastecerse de combustible. Siguiendo hacia el norte por la Ruta Nacional 40, se llega a la intersección de la Ruta Provincial 37 y por ésta al Parque Nacional, distante unos 90 km.
- Desde Perito Moreno, ubicado 240 km al norte, se debe tomar hacia el sur por la Ruta Provincial 40, pasando por Bajo Caracoles hasta la Ruta Provincial 37 y por ésta hacia el oeste unos 90 km hasta el Parque Nacional.
- Desde Puesto San Julián, distante a 440 km al este, se debe tomar la Ruta Provincial 35 y pasar por la localidad de Gobernador Gregores para reabastecerse de combustible y víveres. Seguir hacia el oeste por la Ruta Provincial 25 y la Ruta Nacional 40 para llegar al empalme con la Ruta Provincial 37 donde se debe continuar unos 90 km para arribar al Parque.
- Desde la localidad de Perito Moreno se llega por la Ruta Nacional Nº 40 hasta el cruce con la Ruta Provincial Nº 37, por la que se llega al Parque.

- **Gastronomía:** La estancia La Oriental cuenta con un restaurante.

ADMINISTRACION DE PARQUES NACIONALES
Santa Fe 690 (1059) Buenos Aires, Argentina Tel.: (011) 4311-6633/0303 -
Parque Nacional Perito Moreno
C.C. Nº 103 - (9311) Gobernador Gregores - Santa Cruz Tel: 02962-491477 *zperitomoreno@apn.gov.ar*

SERVICIOS TURISTICOS PARQUE NACIONAL PERITO MORENO
CAMPAMENTO: Campamento Libre *Lago Burmeister* (zona sur), solo letrina, *peritomoreno@apn.gov.ar* . Campamento Libre *"El Rincón"* (zona norte), solo letrina, *peritomoreno@apn.gov.ar*
ESTANCIA: *La Oriental,* Centro, Campamento organizado, *elada@videodata.com.ar*. Servicios de alojamiento y comida





ESTEPA DEL PARQUE

o la estridente voz de contacto de las bandadas de cachañas (cotorras australes) que rompen el silencio del bosque, mientras los búhos y lechuzas, ocultos entre el follaje de los árboles, seguirán al intruso con su penetrante mirada.

El reino de la estepa. Hacia el Este, la escasez de precipitaciones causa un notable cambio del ambiente. La estepa patagónica se hace reina del lugar. Aquí, el visitante observará que la vegetación es sólo de matas achaparradas y espinosas, con hojas pequeñas o en algunos casos sin hojas, adaptaciones necesarias para soportar las nevadas, la falta de humedad, los fuertes vientos y las bajas temperaturas que caracterizan la estepa. La llegada de la primavera trae consigo la floración de muchas especies que cubren el suelo, proporcionando alegres colores al paisaje.

Numerosos cursos de agua y lagunas dan albergue a cisnes, macaes (entre los que se encuentra ocasionalmente el macá tobiano –ave exclusiva de Santa Cruz–, flamencos, patos y cauquenes, que utilizan el área en verano para nidificar. Y en los valles, se podrán ver numerosas tropillas de guanacos conviviendo junto con choiques (ñandúes patagónicos), zorros colorados, grises y piches.

Historia de guardaparques. Alrededor de 1910 la zona que actualmente ocupa el parque comenzó a ser poblada por varias familias como los Astorga, Brunel y Parra, quienes se dedicaron a la cría de lanares. Casi treinta años más tarde, en 1937, se creó en el área el Parque Nacional Perito Moreno, uno de los primeros parques del sistema, junto con Los Alerces, Lanín y Los Glaciares. El primer custodio de estos paisajes fue Albián Parra, uno de los pobladores, bajo la figura de guardaparque honorario otorgado por la entonces Dirección de Parques Nacionales. Pero debido a lo inhóspito del clima y el difícil acceso, fue recién en la década del '70 que los primeros guardaparques profesionales se instalaron precariamente, durante el verano.

En el año 1980 la Administración de Parques Nacionales construyó dos viviendas y un galpón para el asiento estable de guardaparques en el lugar. Sin embargo, tuvieron que transcurrir ocho años para que la permanencia del personal de la Administración de Parques Nacionales en el parque tuviera continuidad.

En el año 1996 el Parque Nacional Perito Moreno obtuvo su autonomía (hasta entonces dependía del Parque Nacional Los Glaciares).

Excursiones por el Parque

Paseos en el día.

- Ascensión del Cerro León. Este paseo comienza en la estancia La Oriental y su duración aproximada es de 4 horas ida y vuelta, brindando una vista panorámica y la posibilidad de ver cóndores en vuelo.
- Senda Natural Península Belgrano.
- Laguna del Mié: se ubica a 6 km camino al Burmeister, y en el trayecto se recorren lagunas habitadas por numerosas aves.

Excursiones de uno o dos días.

- Al lago Burmeister: aguas tormentosas y bosques de lengas.
- A El Rincón: destino o punto de partida. Se pueden ver los rastros del esfuerzo de los colonos en las puertas de la cordillera.
- Al lago Volcán: este lago gris glaciar acerca al corazón del Parque Nacional.

Excursiones de tres o cuatro días.

- Al Puesto del Nueve y al lago Azara: desde el final del camino vehicular frente al cerro Mié, bordeando la costa este y sur del lago Belgrano, en 5 horas se llega al antiguo puesto de ovejeros que ofrece abrigo y es base para explorar los alrededores.

